

Bailan con la Luna en Festival

Con el ballet "The Floating World-Seven Haiku of the Moon", este domingo se inaugura la 36 edición del festival de danza de Hamburgo. La Compañía del Ballet de esa ciudad alemana es la encargada de la puesta en escena que se presentará en la Opera House de Hamburgo. (EFE)

LA REVISTA, PERIODISMO

EN ZONA LIBRE

ENTREVISTA

MANUEL FELGUÉREZ, artista plástico



FOTOS ARCHIVO EL UNIVERSAL

ENSUÑACIONES. El creador zacatecano pudo haber sido futbolista profesional, pero decidió dedicarse al arte, donde encontró su verdadera vocación como pintor y escultor

“Los pintores teníamos un equipo llamado Pincel y fibra”



Óscar Jiménez Manríquez
cultura@eluniversal.com.mx

Tiene una expresión tan afable y vital que ni siquiera se aprecia que ha cumplido los 82 años de edad. Es un hombre acostumbrado a la disciplina. Suele pintar por las mañanas, luego hace un alto con los colores, porque la luz de la tarde no le agrada para trabajar, y continúa frente a la tela por las noches. Sobre la mesa de madera destaca su inseparable pipa. Manuel Felguérez ha abierto la puerta de su estudio para platicar de un deporte donde se reúnen el músculo y el pensamiento.

¿Qué papel ha tenido el fútbol en su vida?

Me gustó mucho, incluso lo tomé en serio. Llegué a jugar en Segunda División en un equipo que se llamaba Electricistas, que tenía relación con el Necaxa. Tuve un entrenador conocido que era Cafarati. A los 18 años quería ser futbolista, pero me piqué con el arte y se me olvidó el fútbol.

¿En qué momento cambia una pasión por otra?

No lo tengo muy claro. Pero me acuerdo que los pintores teníamos un equipo de fútbol. En aquel entonces, principios de los 60, había un club ciclista muy famoso que se llamaba Pedal y fibra, y nosotros le pusimos a nuestro equipo Pincel y fibra. Entrenábamos en CU y el enemigo acárrimo era un grupo de actores y directores de teatro que se llamaba La Canalla.

¿Qué posición jugaba?

Ala derecha

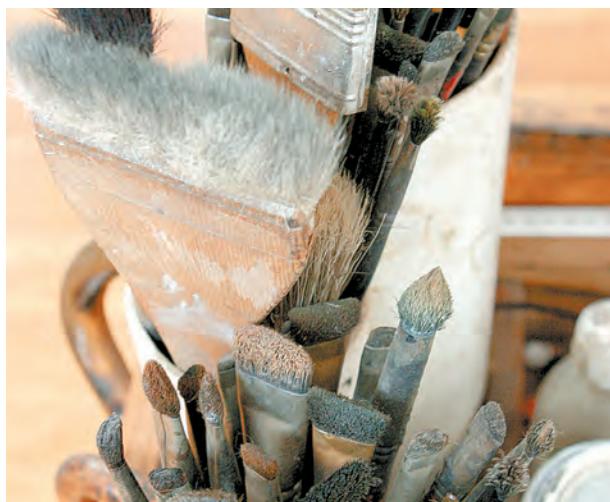
¿Sola desbordar como extremo?

Uno siempre quisiera ser el mejor. Los balones eran de cuero, muy pesados, y al mandar los centros me fallaba muchísimo la dirección. A veces no elevaba suficiente la pelota para que llegara al área.

Se perdió a un gran futbolista...

Como futbolista ya me hubiera acabado hace muchos años. Ahora sería más que un recuerdo. En cambio la obra de los pintores es reconocida al paso del tiempo.

¿En algún momento ha intentado llevar el fútbol a la pintura?



HERRAMIENTAS. Felguérez cambió desde hace décadas el balón por la pintura y los pinceles



UNA LARGA TRAYECTORIA, EN BREVE

• **El pintor y escultor** nació en Zacatecas en 1928.

• **Su generación** es conocida como la de Ruptura, por su confrontación estética e ideológica con la Escuela Mexicana de Pintura, que tenía un discurso profundamente nacionalista.

• **Otros creadores de la Ruptura** son Vicente Rojo, Fernando García Ponce y Lilia Carrillo.

• **Además de creador**, ha sido miembro del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y profesor en la Máxima Casa de Estudios.

• **Reconocimientos** ha obtenido muchos a lo largo de su trayectoria, entre otros: la beca Guggenheim, el Gran Premio de Honor en la XIII Bienal de São Paulo, Brasil, y el Premio Nacional de Ciencias y Artes.

• **La escultura** "Puerta 1808" y el mural "Ecuación en acero" son algunas de las obras recientes más importantes del artista, ambas expuestas en la ciudad de México.

• **"Ecuación en acero"** se inauguró en el edificio central de la SEP, como parte de las conmemoraciones del Bicentenario de la Independencia.

Para nada. Me avoqué al llamado arte abstracto, que no es más que color y forma. No recuerdo haber pintado balones. La intención de este tipo de pintura es hacer algo que no se relacione directamente con lo que uno ve. Es invención, y cuando por casualidad sale algo que hace referencia con lo real, trato de borrarlo.

¿En qué se parecen el fútbol y la pintura?

Yo siempre busco el riesgo y la aventura. Empiezo con la tela en blanco pero no sé dónde va a acabar. Ese mismo espíritu de búsqueda prevaleció con la pelota, cuando jugaba tenía la intención no de hacer jugadas prefabricadas, sino de descubrir una manera original y diferente de llegar a la meta.

¿Cuál sería su gran gol en su labor, la pintura?

El gol es muy frecuente en mi trabajo. Cada vez que empiezo una obra llega el momento en que digo: 'Ya la acabé. Lo sé algo en lo que ya no puedo poner ni

guitar'. Entonces firmo el cuadro y esa firma representa el gol.

¿Le gusta la selección mexicana?

Todos coincidimos en el deseo de llegar al quinto partido, pero se ve muy difícil. Me parece mala suerte que en el sorteo le haya tocado a Mé-

xico inaugurar el Mundial contra la selección de Sudáfrica.

Y sigue Francia...

Últimamente no han estado tan brillantes los franceses, pero son favoritos. Uruguay es otro de los grandes equipos. Tiene delanteros estupendos como el Loco Abreu y Diego Forlán. La verdad, soy de los que cruzan los dedos.

¿Hay algún jugador de la selección con el que se identifique?

Cuando era joven y niño fui atlantista. Iba mucho al parque Asturias, que era de gradas de madera y estaba por la estación Chabacano. Era fanático de ese Atlante que tenía jugadores como Valentín y Scarone. Luego fui maestro en la UNAM, de tal manera que acabé siendo Puma. Por eso me gusta el estilo de Pablo Barrera, que se desempeña en el mismo puesto que yo jugué.

Llegué a jugar en Segunda División en un equipo que se llamaba Electricistas, que tenía relación con el Necaxa. A los 18 años quería ser futbolista, pero me piqué con el arte”

Manuel Felguérez,
artista plástico

¿Jugó en la calle?

El fútbol fue uno de mis grandes entretenimientos de niño. Mi ídolo era Horacio Casarín. Yo vivía en la calle de Marsella, en la colonia Juárez, esquina con Berlín. Esa esquina la habilitábamos todos los días como cancha de fútbol. No había el tráfico que hay ahora. Muy de vez en cuando había que moverse para que pasaran los coches.

¿Qué opina de Cuauhtémoc Blanco?

Ya no es lo que fue, pero sigue siendo un jugador extraordinario. Es de los pocos que todavía a 30 metros puede meter un gol perfectamente colocado. Tiene el privilegio de poner el balón donde quiere. Habrá que esperar de él una sorpresa.

Méjico jugará con el uniforme negro, ¿le gusta ese color?

El negro me encantó. El verde de toda la vida es un color muy chillón. Me gustaría un verde más oscuro, pero es un punto de vista absolutamente personal y subjetivo.

¿Cuál de los porteros le convence?

El Conejo Pérez ya es pasado. Prefiero la elasticidad de un joven como Guillermo Ochoa, que saca pelotas cuando uno piensa que ya es gol.

¿Sigue el fútbol a través de la tele?

El fútbol es un espectáculo que, sin importar la categoría, me gusta. Muchas veces al viajar por los pueblos, al descubrir un partido, sin saber quiénes son los jugadores ni cómo se llaman, observo por largo rato y me emocionan las jugadas. Ni siquiera me importa que los equipos estén mal uniformados.

En el fútbol llanero hay ese amor a la camiseta...

También esa pasión y una amistad que se genera entre el grupo.

¿En su juventud falló muchos goles?

Qué gran responsabilidad cuando uno tiene el gol y no la mete. Es una vergüenza y un coraje contra sí mismo. Se siente uno frustrado e incapaz. Igual sucede con el arte.

¿Crees que algún día México llegará a ser campeón del mundo?

Tú crees que algún día México va a ser un país sin pobres? ¿Que algún día será un país desarrollado, con una sociedad próspera y creativa? ¿Crees que se va a acabar la miseria en el campo? Todo lo creo, pero sucederá a largísimo tiempo. Pero no es sólo el fútbol, sino el país entero el que se debe transformar.

Síguenos en facebook en el grupo KIOSKO-ELUNIVERSAL